

RELIGIOSIDAD. AFECCIONES RELIGIOSAS

La religiosidad es una experiencia espiritual que se manifiesta en las personas creyentes como conductas de una religión formal, mediante prácticas y rituales específicos. La práctica religiosa hace que se experimenten sensaciones de éxtasis, felicidad y una cierta conciencia de que la vida va mas allá de la muerte. Además de un contacto espiritual con una presencia poderosa, sabia y amorosa.

El ser humano tolera muchas cosas, menos el no saber espiritualmente su destino.

Las religiones a través de la fe han intentado dar sentido a incógnitas que la razón no explica, como el origen, la meta final, el sentido de la existencia y la identidad de los humanos.

Se ha tratado de dar un sentido de unidad a la diversidad del universo. Ha habido una necesidad de dar una explicación no racional al sentido de la existencia, para hacer converger en el amor y la solidaridad las relaciones sociales, a través de un amplio deseo de justicia ante las adversidades constantes de la vida.

En condiciones de equilibrio de la fuerza vital, es decir en el estado de salud, la persona tiene libre elección para tomar decisiones autónomas o sea elegir entre varias alternativas. Esto implica asumir la responsabilidad de las propias acciones. La armonía de la fuerza vital permite que cada ser elija tener una creencia o una filosofía de vida, u otra concepción de la vida acorde a su sentir y pensar.

Veamos que sucede cuando la fuerza vital está en desequilibrio miasmático en personas susceptibles a hacer sintomatología religiosa. Para que haya un síntoma, tiene que haber en la persona una constitución, una disposición y un desencadenante.

Aclaro que la mayor parte de las patogenésias han sido realizadas con el sesgo de la época, es decir a fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX. En Europa, en una sociedad occidental y cristiana. Esto importa para entender porqué en el repertorio, las afecciones religiosas aparecen referidas a una alteración confesional de la época de sesgo cristiano. Los síntomas que se observan en las patogenesias han sido expresados en un contexto histórico-social.

Refiero esto, ya que mucha de la sintomatología tiene que ver con un sentimiento de culpa tan exagerado como para que lo decodifiquemos como: ***ansiedad de conciencia***. En base a este núcleo alterado por el desequilibrio vital, encontramos síntomas concomitantes como: *arrogancia religiosa, ansiedad por su salvación, duda de su salvación, remordimiento, reza devotamente, desesperación religiosa, locuacidad religiosa, excitación religiosa, delirio religioso, ilusiones religiosas, insania religiosa.*

Toda esta sintomatología la vamos a ver en la clínica en afecciones neuróticas o psicóticas. Sugiero siempre relacionar los síntomas, buscar las concomitancias, por ejemplo: Hay **afecciones religiosas con horror por el sexo opuesto**, en este subrubro están los siguientes medicamentos: lycopodium, natrum muriaticum, pulsatilla, platina y sulphur. Estos mismos medicamentos están en el rubro: homosexualidad.

En *afecciones religiosas con excitación sexual*, están los medicamentos lillium tigrinum y platina.

Lillium tigrinum, en su dinámica mórbida presenta un conflicto entre moralidad y sexualidad. Tiene fuertes sentimientos religiosos y sexuales.

Está atormentado por su salvación. Tiene desesperación religiosa alternando con sentimientos sexuales. Ninfomanía acentuada. Tiene un comportamiento histérico, que se manifiesta en estar irritable después del coito. Trata de reprimir su excitación sexual estando ocupada, pero su pensamiento lascivo se exterioriza en lenguaje obsceno. Blasfema y tiene temor a la locura. Emprende mucho y no persevera en nada.

Platina, podríamos caracterizar este remedio por su arrogancia, orgullo y altanería. Despreciativo con alto concepto de sí mismo. Tiene una gran hiperexcitabilidad sexual con lascivia, habla en forma obscena, es impúdico y libertino. Gran tendencia a la sodomía es el principal medicamento en la

conducta homosexual. En este la ansiedad de conciencia lo ubica en el subrubro: *desea hacer penitencia*

Hay un subrubro que manifiesta que los individuos en desequilibrio vital: *necesitan leer la biblia todo el día*, están Calcarea carbónica y stramonium, cuando esto se da en los niños, también están: arsenicum, lachesis y sulphur, además de los dos anteriores.

En este rubro de afecciones religiosas tener en cuenta a sulphur, que presenta un keynot: *vive especulando, pregunta "quien creó a dios"*. Hay otro subrubro que manifiesta, *estrechez mental en cuestiones religiosas*, allí está hyosciamus, pulsatilla y stramonium. La estreches de pulsatilla es por fanatismo y la de hyosciamus y stramonium por locura.

El síntoma siguiente como dije anteriormente tiene el sesgo de la época, donde se consideraba como síntoma, a la *falta de sentimiento religioso*. Actualmente se toma como referencia, pero al igual que la homosexualidad, ya no constituyen síntomas.

El fanatismo religioso sí es un síntoma serio y peligroso por lo que socialmente podría provocar cuando este fundamentalismo se lleva a la acción violenta, aquí tenemos a: aurum arsenicosum, pulsatilla, sulphur y thuya.

Hay un medicamento que habla permanentemente sobre asuntos religiosos, es Hyosciamus. Este presenta una especie de delirio que lo lleva a ser celoso y suspicaz, con acentuación sexual y vergüenza. Es exhibicionista y puede llegar a la manía erótica, su ansiedad de conciencia hace que se aferre a su distorsionada fe religiosa.

Otros dos medicamentos con afecciones religiosas y grandes *remordimientos* son: aurum y conium, el primero tiene una gran culpa, como si hubiera cometido un crimen, es decir ansiedad de conciencia que lo remuerde y probablemente lo lleva al suicidio. Conium con su gran deseo sexual insatisfecho, su privación sexual, su tristeza por continencia, también se siente culpable y tiene remordimientos.

Hay medicamentos que habitan en el subrubro: *melancolía religiosa*.

Entendemos como melancolía ese sentimiento que se manifiesta, como con rasgos de tristeza, a veces con recuerdos pesarosos y que se manifiesta con desgano, falta de energía, añoranza por el pasado,

cansancio y dificultad para concentrarse. En ese desequilibrio la melancolía adopta formas de afecciones religiosas. Los medicamentos más frecuentes que se observan en la clínica son: arsenicum, aurum, lachesis, lycopodium, platina, pulsatilla, stramonium, sulphur y veratrum, en su desarmonía cada cual con su dinámica mórbida.

Los rezadores compulsivos, los encontramos en el rubro *Reza*. Su desarmonía vital más frecuente se observa en: aurum con su supuesto crimen y castigo por la culpa, pulsatilla con sus plegarias constantes en la búsqueda de perdón y afecto. Sepia que lo hace *con fervor* y con su ritual vacío de afecto, son frecuentes sus desmayos si lo hace de rodillas. Stramonium por locura, sulphur por devoción ritual y veratrum por su ilusión religiosa, donde *piensa que es Cristo o un elegido de Dios para salvar al mundo*.

Los que más dudan de la salvación de su alma son: arsenicum, aurum, lachesis, pulsatilla, sulphur y veratrum. Estos mismos llegan a la *desesperación religiosa por la salvación de su alma*.

Los que llegan a manifestar el síntoma: *excentricidad religiosa*, entendiendo por excentricidad el comportamiento extraño o inusual de un individuo, son: pulsatilla, stramonium y veratrum, todos ellos pueden realizar rituales extraños en relación con sus desarmonizadas creencias.

Veratrum aparece como único medicamento en *locuacidad sobre temas religiosos*. Son aquellos individuos que en su desarmonía presentan teorizaciones *acerca de nuevas cuestiones*, crean teorías con gran locuacidad, llegan a convencer y tienen adeptos que los siguen. Está en el rubro *teorizador*.

En delirio religioso, está veratrum con tres puntos y también lachesis y aurum. Especialmente veratrum cuando sistematiza su delirio, es probable que lo haga creíble para sus adeptos y tal vez hasta los conduzca y los guíe en su locura religiosa. Como su ambición no tiene límites, es posible que manipule a sus acólitos para lograr sus fines.

La psicopatología religiosa que vemos en la clínica homeopática nos muestra los rasgos obsesivos de quienes la padecen. Nos muestra el conflicto que estos pacientes padecen entre los deseos inconscientes percibidos como pecaminosos y la represión de estos, dando lugar a los

rituales expiatorios. La obsesión es el resultado de los conflictos no resueltos entre la noción del bien y del mal.

Son posturas rígidas y sin matices, que conllevan el castigo ante el mal comportamiento y muchas veces se manifiestan aún, tan solo ante el pensamiento considerado pecaminoso. No es casual que la mayor parte de los medicamentos afines a este rubro presenten conflictos sexuales.

En el rubro: *Deseo sexual aumentado*, están con alto grado: calcárea carbónica, conium, hyosciamus, lachesis, lycopodium, liliun tigrinum, platina, pulsatilla, sulphur, stramonium y veratrum. En el subrubro: *deseo sexual aumentado durante el embarazo*, encontramos a lachesis, phosphorus, platina, pulsatilla, stramonium y veratrum.

Finalizando reitero que la pulsión sexual en estos individuos está asociada a lo pecaminoso, de allí el conflicto y su manifestación clínica.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar